

PREHISTORIA Y MEDICINA

*Dr. Javier Luna Orosco E.**

RESUMEN

Después de establecer que la enfermedad es tan antigua como la vida misma, se hace una breve descripción del Hombre primitivo y el entorno en el que habitaba, señalando las enfermedades que padeció de acuerdo con la investigación paleopatológica. Se describe también la actuación del médico-hechicero, la concepción morfológica y funcional del hombre primitivo sobre su propio cuerpo y el de los animales que lo rodeaban, así como la trepanación de cráneo, considerada como la intervención quirúrgica más antigua.

SUMMARY

After setting that the illness is so old as life, it's made a short description of the primitive man and the things that were around him, remarking the illness that he suffered agree to the paleopathological investigation. It's described too, the behavior and characteristics of the primitive

man and the morphological and functional conception about his own body and animal's bodies that were around him. Finally is considered the skull trepanation, like the oldest surgery in history.

PALABRAS CLAVE

Hombre primitivo. Paleopatología Humana

KEY WORDS

Primitive man. Human Paleopathology

ORIGEN Y ANTIGÜEDAD DE LAS ENFERMEDADES

Las enfermedades son tan antiguas como el mundo; tuvieron su origen casi desde el momento mismo del nacimiento de la vida, a través de organismos elementales como los virus, las bacterias y los protozoarios, patógenos para especies más evolucionadas de posterior aparición. Se hicieron presentes entonces, las enfermedades infecciosas, micóticas o parasitarias, producidas en especies de ambos reinos vivos de la naturaleza, a más de aquellas provocadas por trastornos genéticos, metabólicos, displásicos o proliferativos.

* *Presidente de la Sociedad Boliviana de Historia de la Medicina
Presidente del Tribunal de Ética del Colegio Médico Departamental de La Paz.*

Sobre el punto: es muy demostrativo el ejemplo de enfermedad en el apatosaurio -variedad de dinosaurio que vivió hace millones de años-, con un tumor óseo en la vértebra caudal, como pudo comprobarlo el investigador Roy Moodie en el Estado de Wyoming de América del Norte⁽¹⁾.

EL ENTORNO DEL HOMBRE PREHISTÓRICO. FORMAS DE VIDA Y SUBSISTENCIA

El hombre, durante las muchas etapas de su evolución; no pudo abstraerse a las influencias del entorno en el que apareció, sufriendo los efectos de los cambios ambientales, la acometida feroz de animales con los que tenía que competir o defenderse y la migración constante detrás de mejores condiciones de vida y alimentación mediante la caza o recolección de frutos, raíces y bayas. Todo esto era un riesgo adicional para enfermar, junto al natural envejecimiento, las lesiones traumáticas de diverso origen, y las intoxicaciones; tributo a pagar, este último, por ensayar diferentes fuentes alimenticias.

Para el caso de las enfermedades infectocontagiosas, como la viruela y otros procesos virales, la difteria o la tuberculosis; las condiciones primitivas de vida las hicieron aun más severas, dado el hacinamiento de los grupos familiares en cavernas cerradas y poco ventiladas, la falta de higiene y la inexistencia de instalaciones sanitarias⁽²⁾.

LA PALEOPATOLOGIA

La mejor comprobación de las enfermedades que padeció el hombre prehistórico está señalada por

el estudio paleontológico de fósiles óseos, o cadáveres que se mantuvieron bien conservados en medio de bloques de hielo, en ciénegas, o momificados en terrenos secos y salitrosos. Los estigmas o secuelas óseas y dentarias dejados por las caries, piorrea dentoalveolar, osteoartritis, tuberculosis y traumatismos; han quedado muy visibles en los huesos estudiados, así como las osteomielitis, las deficiencias nutricionales y vitamínicas, los tumores y muchas otras patologías de partes blandas que también dejaron huella⁽³⁾.

Una de las más antiguas comprobaciones de enfermedad en el homínido prehistórico, es la exostosis en el tercio superior del fémur del «hombre de Java», que vivió hace 700.000 años (Fig. 1). Descubierta en 1891 por el profesor de Anatomía de la Facultad de Medicina de Amsterdam Eugenio Dubois, fue denominado *Pithecanthropus Erectus* por caminar erguido y tener características somáticas entre los antropoides y el hombre^(4,5).

MAGIA, SUPERSTICION Y MEDICINA. EL SHAMAN

La enfermedad que causaba dolor, horror y muerte, no fue vista ni aceptada como algo natural por el hombre primitivo, ligándola más bien a fenómenos extraordinarios o castigos de seres

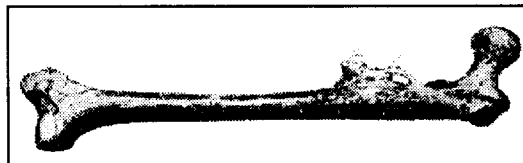


Fig.1: Fémur de *Pithecanthropus erectus* que muestra exostosis ósea

demoníacos a ser de alguna manera contrastados. Es así que nació la superstición, el ritual y la magia, practicados por algún personaje diferente que ejerciera mayor influencia en el seno de la comunidad. El actuó como hechicero para ahuyentar el mal y las calamidades de distinta índole, y también como médico para tratar las lesiones y las enfermedades de los integrantes de la tribu, mediante combinaciones de ritual mágico, uso de hierbas u otras sustancias, y procedimientos directos sobre el cuerpo de la persona o de la lesión que la afectaba.

En unos casos las afecciones eran resultado de un plus o agregación maléfica que invadía el cuerpo del enfermo, o en otros de un minus, con pérdida del alma que anima la vida del hombre⁽⁶⁾. De ahí que se practicaran masajes centrípetos de restitución o centrífugos de liberación, succiones, sangrías, soplidos e incluso «transferencias» de la enfermedad hacia pequeños animales a ser sacrificados o abandonados en lugares aislados, de manera similar a lo que hace el **turkiri*** o **lantisiri**** en nuestras culturas indígenas.

Ese hechicero-médico -que no es otra cosa que el chamán o shamán de las tribus primitivas todavía existentes-, halla su imagen más antigua en una pintura mural rupestre de la cueva de «Les trois frères» (Fig. 2) en la localidad de Lascaux de los Pirineos franceses, habitada hace 15.000 años por el «hombre de Cromagnon», correspondiente al

* El que cura enfermedades mediante transferencia del mal a otro elemento como el humo o el cuerpo de un animal pequeño, generalmente el cui

** Nombre aymara del turkiri

período magdalenense del Paleolítico Superior⁽⁸⁾. En esa imagen el shamán porta máscara de animal con orejas y astas de ciervo, y se encuentra en actitud de practicar un hechizo probablemente relacionado con la caza del animal que representa.

CONCEPCION DE LA MORFOLOGIA HUMANA Y ANIMAL

La observación de las numerosas pinturas rupestres existentes, nos demuestra el desarrollo artístico del hombre troglodita de la prehistoria, capaz



Fig. 2: El médico-hechicero o chamán de la prehistoria

de reproducir con notable fidelidad las imágenes de animales, su propia morfología y las escenas de caza en las que aparece como protagonista principal, ya sea en actitud de salto o de carrera, lanzan-

do la jabalina o disparando flechas. Tales reproducciones captadas de la realidad, dejan entrever la concepción del movimiento como manifestación funcional de su propio cuerpo o anatomía, reconocida también en si mismo cuando sufría lesiones, o en los animales que sacrificaba. En algunos casos, las figuras de animales que han sido pintadas, muestran muy a las claras cuales eran los órganos más vulnerables para los propósitos de caza, como el corazón pintado de rojo en el mamut de la cueva de «El Pindal»-España, correspondiente al Paleolítico Inferior de hace 15.000 años⁽⁹⁾.

Otra prueba fehaciente de la observación, comprensión y capacidad de reproducción anatómica del hombre primitivo son las llamadas «venus de la



Fig. 3: Cráneos trepanados que muestran diferentes grados de "cicatrización" ósea

prehistoria» por él modeladas, como la de Willendorf encontrada en Austria, la de Laussel en la Dordoña francesa, o la de Savignano en Italia; todas ellas simbolizando fertilidad, con mamas, vientres, muslos y glúteos prominentes⁽¹⁰⁾.

LA TREPANACION DE CRANEO

Constituye la más antigua intervención quirúrgica practicada por el hombre prehistórico del Neolítico, como se desprende por el hallazgo de numerosos cráneos trepanados en diversas partes del mundo⁽¹¹⁾. En algunos de estos cráneos se observan distintos grados de regeneración ósea en torno a los orificios, lo cual sería una prueba fehaciente de sobrevivencia a tales intervenciones (Fig. 3); resultando aún más notable la existencia de cráneos con varios orificios de trepanación, practicados en distintas etapas de la vida del individuo⁽¹²⁾.

Los motivos para la trepanación de cráneo debieron ser muchos, desde la expulsión de un demonio en aquellas personas posesas o con trastornos de la conducta, hasta el tratamiento de las cefaleas, las enfermedades que provocaban convulsiones y los traumatismos con o sin fractura ósea⁽¹³⁾.

Grupos étnicos muy diferentes entre si, y que incluyen Archipiélago Polinesio, Caucasia, parte septentrional de los Balcanes, Marruecos, Argelia, Africa Oriental y América del Sur⁽¹⁴⁾; persistieron con las trepanaciones de cráneo, siendo de destacar las realizadas por los antiguos peruanos de Paracas y de las culturas Chimú y Mochica⁽¹⁵⁾.

REFERENCIAS

- 1.- Guthrie, D. Historia de la Medicina, pag.2. Salvat Editores, S.A.1953

- 2.- MD en Español. Medicina Prehistórica y Medicina Mágica. Pag.38, Vol II, Nº 2, Febrero 1964.
- 3.- Crónica de la Medicina. Paleopatología: En busca de las primeras enfermedades, pag.15. Plaza & Janes Editores, S.A. 1993
- 4.- Historia Ilustrada del Mundo. Fascículo 1, pag.10. El Hombre Prehistórico. Editorial Lord Cochrane.1978
- 5.- Vida; Ilustres. Eugenio Dubois. Ediciones Recreativas, S.A. de la Organización Navarro. México, Año IV, Nº 46. Noviembre 1959
- 6.- MD en Español. Mensaje del Director «Preludio de Niebla», pag.10. Vol II, Nº 2, Febrero 1964
- 7.- Guevara Gutierrez, A. Turkaqaña, Una Técnica de Medicina Andina. Pag.52-53. Producciones CIMA, La Paz-Bolivia. 1996
- 8.- Abbotterapia Nº 178. Medicina y Arte. El Mago, pag.8. Abbott Laboratories, Copr. 1960
- 9.- MD en Español. Portada y pag.3. Vol II, Nº 2, Febrero 1964
- 10.- Crónica de la Medicina. Símbolos de fecundidad, pag.13. Plaza & Janes Editores, S.A. 1993
- 11.- Historia Ilustrada del Mundo, Fascículo 1. El Período Neolítico, pag. 14. Editorial Lord Cochrane, Santiago de Chile, 1978
- 12.- Sivil, Kathy A. Bisturí de Piedra. Hexágono Roche, Año III, Nº 12, pag.7. Buenos Aires-Argentina, Junio 1998
- 13.- Saint Loup Bustillo, E. Historia de la Medicina. Pag.73. MPSSP-OPS/OMS, Empresa Editora «Urquiza» S.A. La Paz-Bolivia, 1991
- 14.- Mesching, R., Schade Waldt, H. Trepanaciones Craneales en Africa Oriental. Hexágono Roche, Año 8 Nº 8, pag.9. Montevideo-Uruguay, 1981
- 15.- Bender, George A. Trephining in Ancient Peru - a History of Medicina in Pictures. Therapeutic Notes - Parke Davis & Company